

NARRACIONES EN LA CIUDAD DE LAS PALMERAS

Aníbal Chajón Flores

Resumen

Cada centro urbano tiene ciertos elementos que favorecen la identidad de sus habitantes. Tal es el caso de Escuintla, que cuenta con un importante patrimonio tangible. Además, para fortalecer la identidad es factible recurrir al uso en centros educativos de varias de las narraciones relacionadas a la ciudad. Para compilar esas narraciones se presenta este trabajo, para el cual se recurrió a entrevistas a habitantes de la cabecera y consulta en periódicos de los siglos XIX y XX, que documentaron narraciones sobre el nombre de la ciudad; su himno, las temporadas, tradiciones que fueron olvidadas, la afición teatral, las Minervalias, la percepción sobre la ciudad que legaron algunos escritores, la figura de Simón Bergaño y Villegas, casos en que se superó la discriminación, actividades de entretenimiento, tradiciones que se

encontraban vigentes en el siglo XX y casos de tradición oral. Se espera con ello, brindar a docentes y estudiantes, narraciones que sean propicias para el desarrollo de la identidad escuintleca.

Palabras clave: Escuintla, narraciones, entretenimiento, ciudad, tradiciones.

Abstract

Each urban center has certain elements that are part of the identity of its inhabitants. Such is the case of Escuintla, which has an important tangible heritage. In addition, to strengthen the identity it is possible to use narrations related to the city in educational centers. This paper compile these narratives, which interviews were made with inhabitants of Escuintla and consulted in newspapers of the nineteenth and twentieth centuries, which documented narrations about the name of the city; its song, the seasons,

traditions that were forgotten, the theatrical hobby, the Minervalias, the perception of the city that some writers left, the figure of Simón Bergaño y Villegas, cases in which discrimination was overcome, entertainment activities, traditions that they were in force in the 20th century and cases of oral tradition. It is expected with this, to provide teachers and students, stories that are conducive to the development of identity in Escuintla.

Keywords: Escuintla, narrations, entertainment, city, traditions

Introducción

En la ciudad de Escuintla, como en todas las poblaciones, se han producido manifestaciones de tradición oral que permiten mantener cohesionados a los miembros de la comunidad, así como fortalecer lazos de identidad. Con esa premisa, se dio inicio a esta investigación, que surgió de una sencilla interrogante: ¿Qué manifestaciones de tradición oral relacionadas con la urbe se encuentran en la ciudad? A la que correspondió un objetivo: recopilar algunas muestras de la tradición oral relacionadas con el patrimonio tangible en la cabecera departamental. Aunque se encontraron muestras valiosas de tradición oral, también se localizaron importantes datos en publicaciones de los siglos XIX y XX, por lo que se incluyeron en esta recopilación, con la finalidad de ofrecer a docentes y estudiantes, material que permita fortalecer la identidad y obtener, en

un plazo no tan largo, la conservación de sus edificios patrimoniales. Para la ubicación y selección, se utilizó la metodología histórica, que permitió incluir los elementos que pueden favorecer el sentido de identidad en las y los lectores.

Consideraciones conceptuales

Los seres humanos necesitan un componente cultural básico para enfrentarse a la realidad cambiante, es la identidad, por la que la persona establece una cantidad de rasgos que considera compartir con el resto de su grupo o comunidad. Lo importante es que el individuo considere esos elementos como partes que le diferencian de otros grupos, por lo que existen rasgos objetivos, como el idioma, el aspecto o el paisaje urbano, pero también subjetivos, los elementos que valora la persona (Rachik, 2006). En ese orden de ideas, las narraciones vinculadas al espacio urbano son fundamentales para fomentar la identidad entre las personas (Cabezas, 2003; Fernández, 2001), por ello se propone la siguiente lista de narraciones surgidas en el entorno escuintleco y que tratan de fomentar el sentido de orgullo por pertenecer a esta ciudad de la costa sur guatemalteca, que pueden aplicarse con éxito en el ámbito educativo, pues existen experiencias que demuestran la utilidad de su uso en la formación de identidad entre niños y jóvenes en edad escolar (Álvarez, 2011; Sanjuán y Senís, 2017; Ulbach, 2003).

El nombre de Escuintla

Es de muchos conocido el origen de la palabra que da nombre a la ciudad de Escuintla. Sin embargo, no está de más volver a insistir en ello, como lo refiere Gabriel Ángel Castañeda

Ixhcuintl se nombraba un animal roedor doméstico, de que todavía tenemos ejemplares en estado salvaje [en 1963], a los que llamamos tepezcuintes, ya que aquellos nuestros abuelos nombraban ixhcuintl montaraz, precisamente tepetquintl, o sea el mismo ixhcuintl prefijado con la partícula tepetl, quiere decir montaña. El hecho de ser el único animal doméstico que tenían nuestros abuelos hizo que los españoles lo nombraran perro. Pero es el caso que tal animal se domesticaba con el único objeto de engordarlo y comerlo, no para que desempeñara las funciones que en la vida europea, en la vida europea y en la americana después de Colón, ha venido a desempeñar el perro (Chávez, 1963, p. 5).

En otras palabras, la denominación de la urbe surgió del animal doméstico que servía para alimentación. Fue sin duda, un alivio para las tropas que componían el grueso del ejército invasor que dirigían los castellanos, puesto que en otras partes del país, los idiomas eran mayas, mientras que en Escuintla, se encontraron con el pipil, idioma emparentado con el náhuatl que ellos hablaban. De ese animal doméstico, se derivó el nombre del pueblo, de la ciudad y del departamento.

Sobre el período hispánico, en 1936 el periodista Víctor Miguel Díaz escribió:

La feria establecida el 8 de diciembre de 1629. Las temporadas de diciembre de cada año. Escuintla, la tierra de los cocoteros y de las palmeras, es una población antiquísima; tenía numeroso vecindario de indios. Se establecieron allí, más tarde, allá por los años 1543 a 1544, algunas familias españolas, dedicándose a la agricultura; la población fue ensanchándose, siendo una de las primeras obras construidas, el templo católico, restaurado varias veces y dedicado a la Virgen de Concepción, cuya fiesta, el 8 de diciembre de cada año, la vienen celebrando con solemnidad. En 1629 el vecindario estableció una especie de feria, la que tomó auge en posteriores años... A mediados del siglo anterior [XIX] la cabecera departamental alcanzó importancia: era el lugar obligado de reunión para los temporadistas de tierras frías y de la capital, haciendo viaje, cada año, en diligencias, a principios de diciembre (Díaz, 1936, p. 3).

Díaz mencionó una de las actividades más importantes para la población, la temporada, que se celebraba en la estación seca, desde enero a marzo.

Himno de Escuintla

Cuando se piensa en Escuintla, es casi inevitable pensar en la canción Noches de Escuintla. Sobre esta

composición, se publicó, en 1983, la siguiente nota:

Pocos saben sobre el origen de la canción cumbre de Escuintla, en esta oportunidad hemos logrado una entrevista con la autora, compositora y cantante María del Tránsito Barrios Morales... Noches de Escuintla... conocida a nivel nacional como La Ninfa de Amatitlán... fue declarada Himno Departamental de Escuintla desde 1978... pese a no ser escuintleca de nacimiento, ha brindado su corazón al departamento poniéndole de manifiesto en cada estrofa de su canción... Actualmente, se dispone a sacar a luz la canción A dónde irán las golondrinas, siendo esta una nueva composición hecha de su propia inspiración, reflejando nuevamente las muestras de amor que le tiene a la tierra de sus sueños, Escuintla (Redactor, 1983, p. 55).

Puesto que Barrios nació en Amatitlán, en 1929, ciudad siempre vinculada con Escuintla. La composición de la obra la hizo en 1954, la que fue declarada Himno de Escuintla en 1979 y la autora declarada Hija Predilecta de Escuintla en 2001. Barrios colaboró en varios radios, como TGCQ, en 1950; Ciro's, en 1954, y TGW, en 1955. Falleció en 2004.

Las temporadas

Desde el siglo XVII era común que las personas de la alta sociedad capitalina, acostumbradas a las costumbres médicas incorporadas por

los españoles, consideraran los baños termales y el clima como una forma de recuperar la salud. De esa cuenta, desde el siglo XVII, las élites de Santiago de Guatemala visitaban Escuintla en la “temporada”. Sin embargo, dependiendo de las circunstancias económicas del momento, los visitantes o temporadistas podían encontrar muchas o pocas comodidades. De esta antigua tradición, quedaron algunas historias.

En 1769, el arzobispo Pedro Cortés y Larraz las describió así:

El terreno de Escuintla es muy caluroso y las aguas de sus ríos se consideran muy saludables para baños; con este motivo desde el mes de diciembre hasta el febrero inclusive, cuyos tres meses son destemplados en Guatemala, van a Escuintla personas de todas clases a bañarse, hombres, mujeres, sacerdotes, religiosos, oidores, etcétera, de modo que se junta un gran concurso y con él queda mucho dinero. Como es también regular quedan muchas ofensas a Dios, por el ningún recato ni providencia que hay en los ríos para que se guarde honestidad (Gall, 1973, p. 62).

El clérigo, aparentemente quedó sorprendido de la naturalidad de los baños en las tierras cálidas de Escuintla.

En 1804, la iglesia del pueblo necesitaba reparaciones. Como era marzo, la época en que se acostumbraba visitar Escuintla para tomar baños, o temporada, se solicitó a unos albañiles que hicieran un presupuesto y, de paso,

quedó alguna información sobre las actividades:

En el pueblo de Escuintla, en veintidós del mismo mes y año... [Se había] trabajado en la compostura de la iglesia como de mediadores de enero del corriente año a esta parte cuando estuvo para venir el ilustrísimo señor arzobispo a la visita y que los albañiles que han trabajado en ella han sido unos indios jocotecos que vinieron a pasar la temporada en el presente verano de aquellos que lo suelen hacer anualmente para encalar las casas que se alquilan de los vecinos (Navarro, 1804, folio 12).

De tal manera que, año con año, llegaban albañiles desde Jocotenango para ofrecer comodidades a los visitantes. Un poco más avanzado el siglo XIX, cuando el régimen conservador dio estabilidad al país, la temporada se convirtió en algo frecuente y animado.

Comienzan ya a regresar las familias que fueron este año a Escuintla con el objeto de tomar baños. Se dice que la temporada ha sido más concurrida de lo que debía esperarse, atendidas las circunstancias, y que ha habido bastante animación en las reuniones, días de campo y bailes que se han verificado como todos los años. Las diligencias establecidas entre esta ciudad y la de Amatitlán y que, últimamente, parece que han llegado hasta Palín, han proporcionado que el viaje se haga con mayor comodidad, no habiendo necesidad de hacer a caballo

más que una pequeña parte del camino (Redactor, 1850, p. 339).

Como eran parte de las actividades sociales más esperadas del año, las temporadas recibían la atención de los periódicos:

Multitud de personas han ido este año a aquella villa, con el objeto de tomar baños. El camino se hace con la mayor comodidad... Las diligencias de don Jacinto Flores van y vienen a Escuintla diariamente, pagándose a siete pesos el asiento. El camino se hace, de esta manera, en cinco horas; y, como hemos dicho, con la mayor comodidad. Parece que hay bastante animación en la presente temporada (Redactor, 1851, p. 3).

Animación incluía músicas, tertulias, agasajos gastronómicos, juegos y diversiones de la época, que hacían de la ya entonces villa, un lugar agradable para los capitalinos que la frecuentaban. La célebre temporada empezaba tras las fiestas navideñas y concluía antes de la Semana Santa y, como esta fiesta es movible, los días importantes eran en las primeras semanas del año:

Varias familias han pasado ya a Escuintla con el objeto de tomar baños, y otras muchas se preparan a hacerlo, habiendo salido diariamente con pasajeros las tres diligencias del señor Flores... en la presente temporada habrá bastante concurrencia y animación (Redactor, 1852, p. 4).

Al promediar el siglo, los gustos se fueron haciendo más exigentes:

Está ya concluyendo la que por este tiempo hacen muchas familias de la capital en la villa de Escuintla, en la costa del Pacífico. Las temporadas han variado mucho de algún tiempo a esta parte. Antes reinaba en ellas cierta confianza con la cual las costumbres y el modo de ser de la sociedad actual apenas podrían avenirse. No conocemos ya, sino por tradición, las antiguas temporadas, tan bulliciosas, y quizá podamos decir tan exageradas en cuanto a la alegría y la franqueza. Lo material de las poblaciones donde se hace temporada influye no poco en el cambio que se nota. Antes se estaba en Amatitlán y Escuintla como en el campo; hoy aquellos lugares han variado de aspecto, y lo que se gana en comodidad y bienestar se pierde en libertad y confianza. Escuintla mejora de año en año; hay ya algunas casas que presentan bastante comodidad; y la introducción de agua, que se debe al celo del señor Mollinedo, actual corregidor, es un gran beneficio para la población. Si el comercio por el Pacífico continúa tomando importancia, como debe esperarse, Escuintla mejorará aún más y será una población considerable. La temporada ha sido muy concurrida este año y la temporada no se ha hecho sentir demasiado a las gentes que viven bajo el clima generalmente templado del valle de Guatemala. Dos o tres empresas de diligencias se han ocupado diariamente, durante la temporada, en llevar gente a Escuintla o en traerla de aquel lugar. El viaje se hace así

con comodidad, en unas pocas horas, por un camino hermoso, tocando en algunas bonitas poblaciones y gozando de perspectivas pintorescas (Redactor, 1857, p. 2).

En la ciudad, durante una temporada, enfermó el presidente vitalicio Rafael Carrera:

hallándose de paseo el capitán general Rafael Carrera, sintiose indispuerto, a causa de una comida de pescado. Don Julián Batres y Juarros, propietario de la hacienda Mirandilla, invitó al presidente a pasar dos o tres días... se le había desarrollado disentería pútrida, enfermedad que lo llevó al sepulcro el 14 de abril de 1865 (Díaz, 1936, p. 3).

Con la llegada de los gobiernos liberales, a partir de 1871, los gustos fueron cambiando. De esa cuenta, en 1883, la temporada en lugar de recibir halagos recibió críticas:

En medio del entusiasmo general, del ruido que producían las vetustas e inacabables marimbas que ya para Escuintla son una necesidad; los vulgares organillos de los tirolese, que cómo van a faltar, la gran algazara que formaba aquella muralla de bípodos, en medio, digo, de aquella bulla capaz de volver loco al mismo Job... una verdadera Torre de Babel contemporánea, allí se trataba de la feria, de rezados, de los buenos tamales, los buñuelos, los toros y los fuegos (Jerez, 1883, p. 2).

Para concluir en un poema bañado en sarcasmo:

Era el objeto al retardarnos
Una revista poderos dar;
Pero ya juntos... fueron ideales
Solo pensamos en los tamales
En las chinamas nos estuvimos
De día y noche más no poder
Allí buñuelos, allí batido,
Allí... toditos ya sin sentido
¿Allí qué hacer?
...Alberto (Jerez, 1883, p. 2).

En 1890, un periodista escribió:

Escuintla, la ciudad de las palmeras y de los bosques; la predilecta de los habitantes de la capital para hacer temporada está convidando con sus hermosos y bien atendidos baños... los días fríos y molestos de esa ciudad... Nuestra culta capital... hay un enemigo terrible que no deja tranquilas a las familias: la enfermedad... es bueno alejarse del peligro y, así, lo más natural es pasar algunos días fuera de esa ciudad... Tiene un medio de transporte cómodo, barato y fácil, el Ferrocarril Central... la vida aquí no es cara... se goza en esta población de la más completa y perfecta salud... Las fiestas de Concepción han pasado ya bulliciosas y alegres, pero anoche comenzaron las de Guadalupe, y el ruido de marimbas, la general animación y, sobre todo, los adoradores de Baco, aún abundan... hay varios hoteles y restaurantes; entre los primeros se distingue el del señor Pomaroli, el más importante de la ciudad (Redactor, 1890, p. 1).

Eran los tiempos liberales, que empezaron a propiciar el desprecio de las costumbres guatemaltecas para ensalzar las europeas y estadounidenses. Poco a poco, la temporada perdió el interés de los capitalinos y, a mediados del siglo XX prácticamente desapareció, dejando a Escuintla solo el recuerdo de tiempos vivaces en una pequeña población que entretuvo a los caprichosos capitalinos de varias generaciones.

Tradiciones censurables

Sin embargo, hubo otro tipo de diversiones que, en el siglo XXI se considerarían poco apropiadas por la sensibilidad occidental, que busca el respeto de la diversidad y de los animales. Pero ya se criticaban en el siglo XIX:

Toros. Siempre hemos dicho y repetido que de diversiones como esta jamás se saca ningún provecho... Nuestros lectores no olvidarán el desagradable incidente del año de 1879, este año tuvo lugar otro aún más funesto; en el costado oriente de la plaza se levantó un tablado para todos los espectadores y, este, cediendo al peso de tanta gente, se desplomó... aquello era aterrador, solo se escuchaban los ayes de los niños que yacían confundidos entre todas las víctimas y el toro, no queriendo desperdiciar la ocasión se lanzó sobre aquellos desgraciados... a no haber sido por unos norteamericanos que, a la vista de aquel cuadro, se lanzaron a socorrer a las víctimas [hubiera sido una tragedia].

Además, el narrador condenaba: “las corridas de patos y los toros son dos costumbres que muy difícil será arrancar a nuestros paisanos” (Redactor, 1883, p. 2).

Afición teatral

Aunque en la actualidad no se le brinde tanta atención, a finales del siglo XIX se estimaba el entretenimiento escénico. Por ello, en 1884 se organizó una compañía local:

“Muchísimo se hacía sentir en Escuintla, la falta de una diversión propia de los pueblos civilizados: el teatro... Últimamente se ha organizado una sociedad dramática de aficionados (Redactor, 1884, pp. 3-4).

Pocos días después del anuncio, se comentó con entusiasmo: “El domingo trece del mismo mes [enero], la sociedad dramática de aficionados puso en escena el hermoso drama *Los dos virreyes*, del inmortal poeta José Zorrilla” (Redactor, 1884 a, p. 4); anotándose, posteriormente algunos detalles: La compañía del profesor Weeler dio tres funciones en el teatro de aficionados, a las cuales acudió mucha gente”, con la actuación “de la simpática Marietta” (Redactor, 1884 b, p. 4). Aunque no fue la única diversión: “También la compañía norteamericana de circo nos vino a divertir un poco. Sus funciones estuvieron animadas y a dos de ellas concurrió el señor presidente en su estancia en esta”. De manera que

Rufino Barrios también participaba en las actividades de “temporada” en Escuintla.

Las Minervalias

En 1897, el presidente José María Reyna Barrios se vio urgido de recursos para sofocar una rebelión en Quetzaltenango y decidió cerrar los establecimientos educativos. Fue asesinado en febrero de 1898 y sucedido por Manuel Estrada Cabrera, quien reabrió las escuelas y decidió celebrar el fin de cada ciclo escolar con un desfile, en la ciudad capital. El desfile y los festejos eran conocidos como las fiestas de Minerva, diosa romana de la sabiduría, o Minervalias. En Escuintla, como en todo el país, se celebraron por orden del mandatario. En 1902, se escribió:

En la procesión que saldrá el día 26... figurarán seis alegorías representando a la diosa de la Sabiduría, a Guatemala, el Comercio, la Agricultura, las Ciencias y las Artes. Doña Matilde A. de Kleinwordt... se ha encargado de la formación de la alegoría que representa a Guatemala... En San Sebastián. El altar cívico se exhibirá en la plazuela de este nombre (Gavarrete, 1902, p. 4).

Un año más tarde, se hizo una descripción más extensa:

Día 24. A las 10 am la Banda Marcial, la corporación municipal, presidida por el señor jefe político, el cuerpo militar y demás personas al efecto invitadas, se

situarán en la Estación del ferrocarril, con el fin de recibir a los maestros y alumnos de las escuelas nacionales de Santa Lucía Cotzumalguapa, La Democracia y Siquinalá, los que, unidos al personal y alumnos de ambos sexos de esta cabecera desfilarán hasta el edificio de la Escuela de Varones, donde tomarán alojamiento y se les servirá un almuerzo. A las 3 pm... podrán pasar a la plazuela pública a tomar parte en los juegos infantiles (cucaña, triángulo, palo ensebado, trapecios, argollas, barras, columpios, etc.) al efecto preparados. Por la noche, iluminación general de todos los edificios públicos y particulares, dándose un concierto por la Banda Marcial en la plazuela antes citada. Día 25... dianas, repiques, salvas, bombas y cohetes y la Banda recorrerá las calles principales de la población... 9 am... procesión cívica... carro alegórico representando a Minerva con todos sus atributos y rodeada de vestales... Restituida la procesión a la Plaza de los Cocales... (lecturas y discursos) lunch y un refresco... altar cívico levantado en nombre de la colonia china; el pabellón del cuerpo Militar; el del Club Recreativo, que simula el Partenón de Atenas, y los demás erigidos, simbolizando la Agricultura, las Artes, etc., donde serán obsequiados con frutas, dulces, pasteles, medallas y monedas... Por la noche, iluminación general y concierto de la orquesta en el edificio municipal. Día 26. A las 8 am, todos los alumnos ya mencionados se situarán en la plazuela pública, frente a la casa consistorial y, después de que los alumnos hagan algunas maniobras

militares y ejercicios gimnásticos, encabezados por la Banda Marcial, se dirigirán a los baños de Agua de Zarza, donde se les obsequiará con un día de campo... (3 pm entrega de premios) A las 7 pm se quemarán fuegos de artificio en la Plaza de los Cocales, donde tocarán la orquesta y la Banda Marcial. A las 8 pm, dará principio una velada lírico literaria en el propio edificio de la Escuela de Varones... Día 27. A las 11 am y de la misma manera... serán despedidos en la Estación del ferrocarril los maestros y alumnos de otras localidades (Torres, 1903, p. 3-4).

Como puede verse, era un programa completo de actividades y que ofrecía entretenimiento a los participantes, aunque no fuese voluntario y los fondos para su realización fueran limitados y también forzados. En 1908, la actividad fue similar:

A la cabeza del paseo caminaban airoso cuatro artísticos carros alegóricos, principiando por el que correspondía a los apreciables esposo Zenteno, que figuraba un precioso cisne, llevando consigo a la diosa Minerva... representada por la simpática y agraciada señorita Ethelvina Ponciano. A continuación, marchaba el carro del Comercio: simbolizaba las cinco repúblicas de Centro América, con sus respectivos escudos en forma de un hermoso buque, tripulado por gallardos marinos, que hacía a cada momento entusiasmar a los concurrentes con sus repetidos y estridentes silbatos. Después,

seguía el carro de la Agricultura, todo adornado de frutos, plantas y flores... representando a Ceres la gentil señorita Elvira Luzzato; y, por último, el carro de las Artes e Industrias, llevando niños obreros que con sus instrumentos de trabajo y herramientas semejaban un taller en toda forma... El día 27 se efectuaron lucidos ejercicios calisténicos en el Templo de Minerva, elevándose al mismo tiempo vistosos globos (Castellón, 1908, p. 3).

Tal vez, la principal novedad fue la exhibición de ejercicios gimnásticos como evidencia del desarrollo físico de los estudiantes y para apreciación de los espectadores.

La percepción de los visitantes

En el siglo XIX los viajeros que escribieron sobre Escuintla admiraban sus bellezas naturales, su clima y algunos detalles que les parecían pintorescos, incluidos los de su pasada gloria prehispánica:

Aquí donde otro tiempo descollaron las orgullosas Izcuintlán y Cotzumalguapa y donde habitó un pueblo civilizado, ya no quedan más que vestigios, ya no existen más que mudos pero sublimes monumentos, llamados ruinas, que inspiran melancolía (Jerez, 1884, p. 5).

El mismo autor, se solazó en descripciones más amplias, con el lenguaje propio del modernismo literario de la época:

el año [18]35 era una población como de 3,000 habitantes, casi todos indígenas. Se conocía que, anteriormente, sus calles estaban arregladas pero, con el poco cuidado, desaparecieron a causa de construir en ella muchas casas. Estas eran ranchos pajizos y de hoja de caña y siete de teja. No habían edificios públicos: la Jefatura Política, la Casa Municipal y las cárceles andaban ambulantes en algunos ranchos céntricos que, a pesar de esta condición, difícil era llegar a ellos porque como ya se dijo, no había calles, contándose solamente para tales las salidas para la capital, el puerto de San José [en realidad Iztapa, pues San José se abrió después de ese año], Antigua y pueblos de la costa. Los patios de las casas servían de tránsito en los demás puntos (Jerez, 1884 a, p. 1).

Según el narrador, hubo un cambio económico poco después de esa época:

Escuelas no había. Los escuintlecos, como ahora, eran esencialmente agricultores en su mayor parte. Dedicábanse al cultivo de sus chacras y del maíz. El comercio lo constituían principalmente las ventas de frutas que enviaban a los departamentos... Posteriormente, el gobierno invitó a que se sembrara en nuestra costa el café y plantas forrajeras. Muchísimas fincas se formaron pronto y los indígenas prefirieron mejor sembrar café que tener segura la riqueza que producía la fruta. De fatales consecuencias ha sido el rutinarismo de nuestros agricultores y puede asegurarse que la pobreza que hoy lamentamos es debido a ella.

Según el escritor, la situación económica era difícil en 1884 y no le parecía comprensible en las condiciones de fertilidad del suelo. Pero recordaba que las fiestas religiosas eran de relevancia:

Existían entre los indios cinco cofradías y como seis guachibales, las primeras eran las de Concepción, Santiago, San Pedro, Santa Ana y San Miguel. En la celebración de estas ocurrían los cofrades de las otras, formando gremios con todas sus dignidades. En las reuniones, tomaba la palabra un orador retartulero, como le decían, y en su idioma hacía el panegírico del santo y exhortaba a los devotos a que la función siguiente superar a los anteriores. A muchas de estas funciones ocurría el jefe político o corregidor, una comisión municipal y el gobernador indígena. La fiesta de Concepción [cortada] se reunían en casa del alcalde segundo, de allí salía un rezado llevando la imagen del santo, el corregidor portaba el guion, cerraban la procesión los alcaldes con una vara de plata que contenían las insignias de la Virgen y una gran concurrencia de cofrades y devotos. Después de andar la estación, terminaba aquel acto en el templo. Desde tiempo inmemorial, se celebra la noche de Pascua de Resurrección. Lo reducen a velar un santo en las ruinas de una iglesia antiquísima llamada de San Sebastián [frente al actual parque]. Únicamente esa noche tocan los indígenas varios tunes históricos que conservan, también tocan tambores y otros instrumentos en la plazuela donde

está la iglesia mencionada y afluyen sinnúmero a gozar de la ‘noche de los tunes’.

La referencia es importante, puesto que la iglesia de San Sebastián ya no existe, aunque se conserva el antiguo atrio, ahora conocido como parque, y refiere la música tradicional. Durante los gobiernos conservadores se mejoró el aspecto urbano:

El año [18]40, cuando Carrera comenzó a extender su despotismo [el escritor era liberal], envió de corregidor de este departamento a su favorecido Juan de Dios de Guerra, pero lo destituyó, siendo reemplazado por el juez letrado de gracia, don Víctor Vásquez que, a pesar de sus títulos, no tenía ninguna capacidad, como su sucesor, don Domingo Vásquez que, por abusivo, sufrió una baja vergonzosa. El señor don Manuel Ramírez (padre) vino a sustituir a Vásquez. En tiempo del señor Ramírez, el departamento progresó: mandó edificar las casas municipales, el corregimiento y las cárceles de varones. Los cocos que hoy forman en la plazuela de la iglesia una bonita alameda, los sembró personalmente el señor Ramírez. En fin, tenía otros proyectos interesantes, pero no los llevó a cabo porque tuvo un disgusto con el comandante, don Miguel Melgar.

Sobre este incidente, un periodista del siglo XX, comentó:

Desde el ataque a la plaza de Escuintla, por la facción encabezada por Tomás

Melgar, motín contra las autoridades que se prolongó varias horas, teniendo por epílogo el saqueo, el vecindario, no volvió a sufrir ninguna otra novedad de importancia, salvo algunas epidemias desarrolladas hace muchos años (Díaz, 1936, p. 3).

Para el autor del siglo XIX, una transformación importante fue la habilitación del puerto en el Pacífico:

Por muchos años se había visto a Escuintla con indiferencia, y no fue hasta la traslación del puerto de Iztapa a San José que influyó mucho en el aumento de riqueza y del comercio en general, principalmente con la apertura de la carretera de Guatemala al puerto, merced a los esfuerzos del Consulado y de don Antonio Zirión. A no ser quizá por miras particulares, esas obras nunca se hubieran efectuado de parte del gobierno. El año [18]55 el corregidor Francisco Cambróneros, ayudado de los señores J. M. [José María] y Manuel Urruela, y con la protección del gobierno, se propuso proveer de agua potable a esta cabecera, obra que comenzó el mismo y terminó don José María Mollinedo, quien mandó edificar las cárceles de mujeres (Jerez, 1884 a, p. 1).

Pero, en opinión del autor, las innovaciones también tocaron el ámbito religioso:

Mollinedo en carácter de corregidor hizo venir una misión de capuchinos, encabezada por fray Esteban, hombre corpulento, con una barba hermosísima

y una voz estridente que recordaba a don Carlos cuando mandaba los ejércitos españoles [alusión a Carlos V]. Cuando llegó la misión cerca del pueblo, salieron a encontrarla el corregidor y casi todo el vecindario. Ya podrá imaginarse a emoción que produjo tal encuentro. Los reverendos padres entonando cantos religiosos se constituyeron en la iglesia, donde predicaron sermones reducidos los más a que casaran los que estaban en concubinato. Magníficos resultados obtuvieron los misioneros con el arancel [cobro monetario] que impusieron para verificar los matrimonios aunque sin las formalidades del caso. Hubo vez que casaran a un joven con una anciana, un sobrino con una tía y hasta casados. De esto, responde la curia que es testiga de las causas que por esos abusos se instruyeron.

La anécdota es jocosa, debe recordarse que el autor era liberal y censuraba abiertamente las actividades católicas. Prosiguió:

A Mollinedo subrogó el doctor Doroteo José Arriola, honrado y laborioso ciudadano que trabajó por el bien público, no obstante, la tenaz oposición del cura, debido a la preponderancia que entonces gozaba el clero... En su tiempo se construyeron algunos cajones o tiendas en la Calle Real (hoy avenida Barrios), después convertidas en hermosas casas. Mandó tirar las calles de todas las poblaciones... Cuando tenía el mando don Luis Martínez, español, ocurrió un terremoto, causando muchos perjuicios.

Martínez se ocupó de refaccionar los edificios públicos y hubiere hecho algo en favor de la población, pero, llamado por Carrera en la invasión de El Salvador, Martínez marchó a la campaña y murió en la memorable batalla de Coatepeque. El general Solares, allegado de Carrera, obtuvo por algunos años ser comandante de Amatitlán, Escuintla y el puerto de San José, teniendo además el corregimiento de los departamentos expresados... Las calles que hoy tiene Escuintla se deben al corregidor general don Rafael Godoy quien, con su genio bondadoso, pudo vencer los obstáculos que se oponían a la apertura de aquellas por tener que expropiar algunos puntos. El último corregidor, Julio César Garrido, prohibió andar vagando los cerdos, cosa indispensable para el aseo. Hizo construir cercas en los sitios y, con eso, el aspecto del pueblo mejoró notablemente.

La relación de la metamorfosis del casco urbano de Escuintla, fue proseguida por el escritor:

Habiendo triunfado el partido liberal el año 71 [por las armas]... El nuevo gobierno nombró jefe político a don J. Martín Barrundia... fue víctima, recibiendo una herida en un brazo el año [18]73, cuando algunos facciosos del oriente, acaudillados por Melgar, tomaron por asalto esta plaza, en medio de repiques y la Salve Regina de los mismos facciosos que tomaron la torre de la iglesia debido a la impericia del ex oficial Manuel Díaz.

Su exaltación de los liberales, permite conocer algunos detalles importantes: el gobierno liberal no controlaba realmente la situación del país, pues la escaramuza de 1873 evidencia que los conservadores aún podían tomar poblaciones importantes, como esta cabecera departamental. Su narración continuó:

Al señor Barrundia sustituyó el jefe político coronel Mariano Fernández Durán... supo mantener el orden del departamento cuando toda la República era agitada por la guerra. Durante la administración del licenciado Arturo Ubico, se comenzó a construir el Hospital, bajo la dirección de don Víctor de Guise... El antiguo Hospital no tenía edificio propio, ocupaba lugares sin ninguna buena condición y no se atendía tampoco... Aunque desde el tiempo del corregidor Luis Martínez se dictó una disposición para que las indígenas usaran camisas, no se observaba, el señor Ubico lo efectuó, acabando así con el impudor y la inmoralidad pública.

Lo que el narrador consideraba pecaminoso era la indumentaria tradicional de los habitantes prehispánicos, pero que fue alterada por orden del gobernante local. El autor prosiguió con su relato:

En 1874 estuvo al frente del departamento el entonces coronel Camilo Álvarez... procuró engrandecer la feria titular del ocho de diciembre. Ese mismo año, el

señor general presidente Barrios, en una visita a la cabecera, cedió a la Municipalidad el edificio donde hoy tiene esa corporación establecidas sus oficinas. Con tal motivo, la casa consistorial se transformó en el actual cuartel. Al señor Álvarez sucedió el antiguo corregidor, general Godoy... dictó medidas en favor del Hospital, mandó construir un puente sobre el río Los Arcos o las Provincias y mejoró la condición del que tiene el Guacalate. Sirvieron después del señor Godoy, los señores jefes licenciado Francisco Porras, coronel Francisco Palacios y el comandante F. Corzo... La construcción de la Torre del Reloj público y la adquisición de este, se debe a la inteligencia y patriotismo del alcalde primero don Tadeo Miranda. El valor del reloj se reunió por suscripciones que sumaron más de \$2,000. En [18]78, Escuintla sufrió una transformación grande, con haber sido nombrado jefe político el general Luis Beteta... concluyó los baños tan ansiados de La Chorrera, edificó uno muy hermoso en el Ojo de Agua del barrio de Santa Ana; en el camino que conduce a Tórtola terminó un puente de calicanto, costado por los dueños de finas y chacras inmediatas, circunvaló de paredes el cementerio anexo al Hospital (cosa bastante dañina a la población por encontrarse en rumbo noroeste), en la plazuela de San Sebastián levantó una bonita fuente pública e hizo mejorar notablemente el empedrado de las calles (p. 2).

Como el relato pretendía ser completo hasta el momento de su elaboración, agregó:

Posteriormente, regentó el departamento el joven cadete ingeniero Manuel Aguilar, un verdadero hijo de la Revolución del 71... Aguilar inauguró la Escuela Nocturna de esta cabecera... levantó, en compañía del ingeniero don Carlos Benfeldt, un plano para un jardín en la plazuela. Los cicales, obra que casi estaba terminada cuando desapareció por instigaciones sin duda de retrógrados y de los fanáticos que no quisieron ver convertido el patio de la iglesia en un paseo agradable... le subrogó don Balbino de León y, a este, don Carmen Pellecer... Bajo la administración de Pellecer, el alcalde primero, don David Gonzálz, inició y llevó a cabo en su mayor parte, la construcción del cómodo rastro con que ahora contamos, habiendo importado más de \$2,000. El mismo alcalde mejoró notablemente el baño de Pululate (p. 3).

Su detallado relato, permite resumir, en pocos párrafos, los cambios que sufrió la ciudad en medio siglo. Pero los relatos con cariño a esta ciudad son varios. Otro, redactado por el político liberal Ramón Salazar, indica:

se halla tan cercana a la capital... y, como en los meses invernales se experimenta en la meseta que habitamos tan fuerte descenso termométrico, aquella ciudad presta buen refugio a los friolentos. Por eso es por lo que Escuintla es muy visitada por

nacionales y extranjeros... es, hoy por hoy, un lugar de moda... No diré nada de ella durante la Colonia, que ya desde ese tiempo era lugar de baños a donde concurrían los capitanes generales y las familias ricas de la ciudad de Santiago de los Caballeros. El general Carrera... renovó la popularidad de aquel lugar por las frecuentes expediciones que allá temporalmente hacía y en las que corrían toneles de vino y otros licores en orgías pantagruescas [pantagruélicas, glotonas]. En 1861, M. Alfredo de Valois... publicó, en París, un libro sobre México, La Habana y Guatemala... textualmente dijo: 'Si yo fuese Dios y me viniese a la fantasía el modelar un hombre nuevo, le daría Escuintla por paraíso... Creo que no existe en el mundo un lugar más encantador y más delicioso ni más admirable que Escuintla. El calor que allí se siente, es verdad, un poco fuerte; pero hay la facilidad de librarse de él... A Escuintla es a donde van las gentes ricas de Guatemala a pasar su temporada (Salazar, 1905, p. 1).

Como rasgo característico de Salazar, el recuerdo del pasado le permitía expresar sus opiniones sobre la vida en el país:

Como las casas de los indios del lugar son tan incómodas, esas familias hacen construir, de antemano, grandes cabañas hechas con palmas y hojas, decoradas con flores y frutos en cuyas cajas encantadoras y embalsamadas pasan los días y las noches balancéandose en sus hamacas y embriagándose con sendas tazas de chocolate y muchos

cigarrillos que allí se fabrican con finas hojas de maíz. Todas las mañanas, la plaza del villorrio se ve llena de indias jóvenes que llegan de los alrededores a vender provisiones de boca. Ellas usan por todo vestido una enagua corta de color rojo o amarillo que no les llega ni aún hasta las rodillas. Sus cabellos anudados con una cinta de color vivo, flotan sobre sus espaldas doradas; llevan el pecho, los brazos y las espaldas desnudos; si se pusiese una crinolina a esas preciosas niñas se haría una gran ofensa a su belleza; su traje es tan simple, cómodo, ligero y está en armonía perfecta con el conjunto del paisaje.

El reporte de Salazar añade un sentido bucólico de su percepción de la Escuintla de la segunda mitad del siglo XIX. Su relato continuó:

Sigue hablando de Valois... 'Escuintla es un lugar de placer para los guatemaltecos. Los indios se prestan a todos sus caprichos y a todas sus fantasías; solo que se las hacen pagar bien caras. Una cabaña como la que ya he descrito, no vale menos de doscientos pesos al mes, y un marimbero se hace pagar hasta cinco pesos por noche'... ya no se estilan las marimbas tocadas por una sola persona, y los estimables hermanos Beteta, que tan bien tocan el instrumento, se reirían al leer estas líneas y saber qué modestos en los precios eran sus predecesores en el arte, cobrando tan mínimo precio por una velada (Salazar, 1905 a, p. 1).

El comentario de Salazar, indica la notable subida de los precios en su época respecto a la que el extranjero reportó. Además, agregó:

De Valois había enganchado a un mozo de la costa del norte, para que lo acompañara en sus excursiones a través de la República. Se llamaba Máximo y resultó un buen servidor y fiel compañero del quisquilloso francés. En Escuintla lo alojó en casa del alcalde, en donde dice el viajero que se encontró muy bien durante su permanencia, quizá porque Conchita, la hija de su huésped, el señor alcalde, lo obsequiaba siete y ocho veces al día con sorbetes, tiste o chocolate, que le han de haber parecido tanto más sabrosos al gabacho cuanto que describe a la doncella con dientes de nácar, ojos relampagueantes y negros como el más negro terciopelo y espaldas de Venus fundida en bronce... a la puerta de la calle se hallaban unos indios jóvenes que tañían la guitarra y sabían cantar canciones de la tierra, acompañándose del nacional instrumento... Pero Máximo, le dijo el francés, yo no conozco el idioma de los indios y por tanto no entenderé lo que canten. No importa, patrón, le contestó el mozo: yo traduciré a usted... ¿Qué cantaron aquellos indios, imaginarios sin duda? Pues cantaron, entre otras, una canción muy popular, dice, en los pueblos de la costa... ‘Cortadores del bosque’. Nunca conocí esta pieza... Lo seguro es que fue una pura invención del viajero.

Probablemente, a Salazar le agradó más lo que comentó el viajero a continuación: “Valois... Dice que le fue dado a oír, aunque en voz baja y previas muchas precauciones, algunas coplas contra las gentes del gobierno” conservador (Salazar, 1905 b, p. 1), puesto que Salazar era liberal.

Otro aspecto que destacaron en la época fue la introducción de uno de los medios de comunicación más modernos de la época, el telégrafo:

La ciudad de Amatitlán fue la primera que tuvo en la República línea telegráfica. Allá por el mes de abril del año de 1867 el barón Óscar du Teill había llegado al país procedente de su patria, Francia; él tuvo la feliz idea de establecer una línea tendida con dirección a dicha ciudad; lo auxiliaron en la obra el hondureño Salvador Cobos y Juan Francisco Álvarez [ampliándose] dos líneas, desde la capital hasta el puerto de San José y a La Antigua Guatemala... [con un costo] 8,000 pesos (plata)... En seguida quedaron abiertas las oficinas de Escuintla, a 31 millas de distancia de Amatitlán... El 12 de junio del mismo año, la capital tuvo comunicación con el puerto de San José, a 72 millas de distancia (Redactor, 1932, p. 1).

En otras palabras, el avance tecnológico llegó por ubicarse la ciudad entre la capital y el puerto del Pacífico. Otras modificaciones fueron descritas así:

En 1873 el comercio de Escuintla se manifestaba activísimo; por allí pasaban los trenes de carretas trayendo las mercaderías del puerto de San José a esta capital. Las diligencias iban y venían... daba animación... a Amatitlán y Villanueva... En aquella época en Escuintla había dos hoteles y varias casas de huéspedes, entre estas distinguíase la de doña Candelaria Barrios de López. Vecinos principales de la población era: Juan Lacanal, Francisco Linares, Patricio Mendoza, Abel García, Martín López, Salvador Valenzuela, Pedro Hernández, Víctor de Guise, de origen francés... Francisco Porras, J. Martín Barrundia, ciudadano que más tarde llegó a ser ministro de Guerra, en la administración de del presidente general Justo Rufino Barrios, Fernando Barneónd, Domingo Pineda, Gabriel Aguilar, Juan Cáceres, Francisco Escobar, Leonardo Pineda Mont, Manuel M. Girón, Juan Antonio Lavagnino, Marcelino Angulo, Luis la Madrid y otros. En 1873, de orden del presidente Barrios fueron establecidas veinte escuelas en el departamento, con asistencia, en 1874, de más de mil alumnos (Díaz, 1936, p. 3).

El siguiente aspecto urbanístico que impactó a los narradores fue la introducción del ferrocarril, en 1884, así como la concesión de categoría de ciudad en 1887 (Díaz, 1936, p. 3); así como el cambio de nomenclatura:

Si bien es cierto que la nueva nomenclatura de nuestra ciudad de Escuintla vino a facilitar mucho el

sistema de localización de direcciones que antes resultaba un poco difícil para personeros visitantes... vino a desplazar mucha de nuestra tradición al quedar en el olvido los nombres de nuestras calles, barrios y plazas... la actual 7ª calle zona 1, entre 5ª y 6ª avenida de la misma zona fue el callejón 3 de Mayo; la 6ª calle, entre 2ª y 3ª avenidas zona 1 fue el callejón Alegría; la 3ª avenida A de 4ª calle a 7ª calle zona 1 fue el callejón de La Pilita; la 8ª calle entre 1ª avenida y 3ª avenida zona 1 fue el callejón Del Judío; calle de La Mala Obra se llamó la actual 4ª avenida de la 10ª calle hasta la línea del ferrocarril... la 3ª avenida en toda su longitud se llamaba avenida El Progreso, la 4ª avenida actual zona 1, de la 1ª calle a la 10ª calle se llamó Avenida Barrios y la 6ª avenida actual zona 1 fue Avenida Estrada Cabrera. Los barrios... el barrio del Zunzo, el barrio de El Tigre, el barrio de San Sebastián, el barrio de San Miguel Pito, El Paraíso y el barrio Santiago (Barreda, 1975 b, p. 3).

La siguiente obra a destacar fue la construcción de la estación ferroviaria:

Los trabajos de las nuevas dependencias de la Estación del Ferrocarril Central de esta ciudad, que se hallan bajo la dirección de competentes arquitectos, serán terminados antes de dos meses [abril de 1905] y ellos constituirán un nuevo ornato en la serie de construcciones que engalanan la avenida Estrada Cabrera (Salazar, 1905 c, p. 1).

Otra construcción fue descrita así: “El local que va a ocupar la Biblioteca que se inaugurará en esta el 15 de marzo entrante, ya está arreglado convenientemente”. Otro testimonio sobre el desarrollo urbanístico se presentó en 1906:

Apenas hace seis años que formamos parte de su vecindario y hemos podido observar los pasos agigantados con que marcha... El viajero, al llegar a nuestra estación del Ferrocarril Central, desde luego nota ese inusitado movimiento de ir y venir, centenares de carretas que llevan a depositar nuestros productos agrícolas para darles, en seguida, camino para los mercados extranjeros al mismo tiempo que reciben la carga de todo cuanto necesita nuestro comercio en general... encontramos en obra nuevas y valiosas construcciones, se gestiona en el sentido de edificar un hermoso mercado con capitales particulares, en la parte norte de la ciudad se hará un bonito hipódromo y, dentro de pocos días, tendremos un alumbrado eléctrico inmejorable... todas las calles de la población se hallan sólidamente empedrados y en las que se han abierto nuevamente se ha procurado el perfecto alineamiento (Castillo, 1906, p. 2)

Tres decenios después, el periodista Víctor Miguel Díaz relató:

La cabecera departamental... está rodeada de chacaras... en el presente [1936] vienen camionetas [autobuses] a la capital... [La finca de] San Luis Urruela, poseedora

de bellísima alameda de palmeras y cocoteros... [En las inmediaciones, destaca la] Peña de Mirandilla, raro capricho de la naturaleza, mole que se contempla a largas distancias [en realidad modificación realizada por la cultura Monte Alto]... A [la finca] Mirandilla iban de temporada, casi todos los años algunos jesuitas, entre ellos el famoso padre Paúl, el de la oración fúnebre pronunciada en la Catedral metropolitana, ante el féretro del capitán general Rafael Carrera. Como sucesos trágicos de resonancia se recuerdan dos, desarrollados en Mirandilla: la muerte de la señorita Jesús Machado, arrebatada por las aguas del Guacalate... El otro acontecimiento fue la muerte de don Mariano Zenteno [muerto por un rayo durante una cena]... Obras nuevas son el parque, el rastro de ganado mayor, el mercado y el edificio destinado a Sanidad Pública... En el centro del edificio se alza esbelta torre dotado de magnífico reloj, traído del exterior... Se mandó edificar un Anfiteatro en el interior del Cementerio; este recinto sagrado sufrió algunos perjuicios a causa de un temblor, produciéndose luego a las reparaciones... Trabajo serio y costoso fue el de la edificación de las cárceles públicas en el interior de la Comandancia local (Díaz, 1936, p. 3-4).

Para agregar:

también figura con nuevas obras: procediéndose al arreglo del estadio y campo de prácticas militares, donde también se realizó la edificación de

una tribuna destinada a las autoridades civiles y militares (Díaz, 1936 a, p. 3).

Los cambios políticos de 1944 fueron documentados en la ciudad:

El 20 de octubre de 1944, a las 15 horas, el pueblo de Guatemala escuchó el siguiente mensaje: ‘Desde los estudios de la Radio Nacional TGW nos dirigimos al pueblo de Guatemala que, en la madrugada de hoy, 20 de octubre, elementos jóvenes del Ejército Nacional, celosos del prestigio de nuestras fuerzas armadas y en vista del general malestar del país bajo un régimen de delincuentes que sucedieron a Ubico en el gobierno, pretendiendo continuar un régimen ominoso, de común acuerdo con la voluntad popular... desalojaron de los altos cargos al general Federico Ponce y su gabinete’ (Redactor, 1955, p. 8).

Sin embargo, el articulista expresó su desilusión del proceso:

Nadie se imaginaba que tras aquel despertar... se escondían los más funestos acontecimientos... El pueblo, sediento de cambio, se lanzó por la candidatura del profesor renegado... [fue] la iniciación de la era comunista.

Las transformaciones de la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI han convertido a la ciudad en un gran mercado que atrae comerciantes de diversos puntos del país.

Un hombre admirado

Uno de los personajes nacidos en Escuintla es Simón Bergaño y Villegas, cuyo nombre ostenta el Instituto oficial en la cabecera. Sobre este personaje, se publicó en 1932:

El periodista de la época colonial... Nació en 1784, en Guatemala. Redactor de La Gaceta desde 1804 hasta el 27 de abril de 1807. Escribía con los seudónimos de Gielblas y Bañoguer de Saguellin... adoleció de parálisis desde joven; era flaco, lampiño y, por añadidura, cojo, a consecuencia de haberse caído de un árbol en Escuintla. Procesado por la Inquisición, sufrió cárceles y persecuciones. Yendo con destino a España, desterrado, se quedó en La Habana, Cuba. Allí redactó en 1812 un semanario titulado El Patriota Americano y colaboró en El Diario Cívico. En 1814 publicó en dicha isla El Desengaño o Despedida de la corte y Elogio de la vida del campo. Esta obra, en verso... Fue de genio díscolo, revoltoso “agitador de perniciosas ideas”, según frase que consta en el proceso que se le instruyó. En los años 1807 y 1809 se forman procesos a personas sospechosas poco afectas al gobierno de España, entre ellos uno seguido contra el oficial escribiente de la secretaría de la Capitanía General, Simón Cazzeño, conocido con el nombre de don Simón Villegas y Bergaño, a quien la Audiencia de Guatemala “acusa de sedicioso por hacer creer una sospechosa temible visión entre los americanos y europeos”. En su Oda a los hijos de la

América española (1880, imprenta de Ignacio Beteta), se expresa así:

Fieles americanos,
ilustres y preciados descendientes
de fieros hispanos
que cual soles fulgentes
iluminaron la región indiana
con la adorable religión cristiana
(Redactor, 1932, p. 3).

La celebridad del escritor y la circunstancia de haber nacido en el corregimiento de Escuintla lo convirtieron en una figura que los gobiernos y educadores liberales promovieron como ideal del ciudadano.

Discriminación

Las ideas etnocéntricas fueron introducidas desde la Conquista, pero, en el régimen liberal se trastocó bastante, dando origen a un sentimiento de discriminación contra personas de origen asiático. Considérese la importante influencia de filósofos como Friedrich Nietzsche en personajes de la época como Miguel Ángel Asturias (1923). Así, en 1924, se publicó una nota sobre la oposición a la presencia de población china en Escuintla:

El colega 'Revolución Obrera', hace algún tiempo viene abriendo campaña contra la raza amarilla, con un ardor y una saña que eclipsan todas las medidas anti amarillistas tomadas en Yankilandia... Estamos de acuerdo en que desde la promulgación de la ley que prohíbe la inmigración amarilla a esta fecha, se ha duplicado, si no

centuplicado, el número de chinos, lo cual por sí solo basta para formarse una idea de lo que han sido y quizás sean nuestras autoridades jurisdiccionales en patriotismo, moralidad, apego al dinero, etc., y si nos despojásemos un tanto de nuestro acendrado patriotismo, quién sabe si no tendríamos que optar por un chino, a cambio de ciertos comandantes de puerto y demás autoridades fronterizas... Estamos de acuerdo en el desagrado por el descoco de nuestras mujeres al casarse o convivir con amarillos; y que estos nos transmiten ciertas enfermedades... sífilis, la tuberculosis y lo que comúnmente llamamos gálico... que acaso sea una de las manifestaciones de la sífilis... Pero de aquí no se infiere que los chinos sean la única fuente de esas enfermedades y otras muchas transmitidas por el contacto sensual... Actualmente representa mayor peligro para la salud pública el ejército de mesalinas siempre creciente, que los propios chinos... [Pide] que nuestras leyes prohíban la unión de toda guatemalteca con hombres de raza amarilla... Reconocemos cierta inferioridad física de la raza amarilla con relación a nuestra raza: la cobriza; y esta misma diferencia vemos entre nuestra raza y la sajona. ¿Nos parecería que los sajones nos trataran de la misma manera que nosotros lo estamos haciendo con los chinos? Opinamos con una gran porción de antropólogos modernos que niegan la teoría de las razas superiores; en esta afirmación cerrada y rotunda hay mucho de abstracto... que las razas son susceptibles de mejoración o

degeneración... también son nuestros hermanos (Miranda, 1924, p. 1-3).

El autor se debate entre aceptar o rechazar la migración y no deja en claro cuál es su postura, pero evidencia que la discriminación era muy fuerte. Poco después, publicó una nota donde sí expresó su punto de vista discriminatorio:

tres hijos de Confucio que se han introducido clandestinamente y cuyos nombres son: Manuel Fan, Héctor Chan y Enrique Won... el chino que fue a recibir a los tres inmigrantes es Serapio Lam, quien hacía poco había introducido a un su hermano que tiene en su poder en el puerto (Miranda, 1924 b, p. 3).

En reacción, la comunidad china tomó un gesto altruista:

Obsequio de la colonia china. La colonia china de esta localidad obsequió el 30 de junio recién pasado a las escuelas públicas de esta cabecera, diez docenas de pizarras, seis cajas de pizarrines y cinco cajas de yeso (Miranda, 1924 a, p. 3).

En un gesto de relaciones públicas, los comerciantes hicieron una donación a las instituciones que podían favorecer su presencia: las escuelas donde se formaban las jóvenes generaciones. Probablemente, por eso se publicó poco después este comentario: “Reyna Barrios... prohibió la inmigración amarilla... pedimos la derogación del

Decreto que prohíbe la inmigración amarilla” (Miranda, 1924 f, p. 1). Tras los cambios de mediados del siglo XX fue un asunto completamente superado.

Entretenimiento

Las fuentes de entretenimiento se fueron diversificando con el paso del siglo y las relaciones con otros patrones culturales. Desde el primer partido de fútbol que se disputó en la capital de Guatemala, en 1902 (Zanassi, 2014), este deporte ha motivado sumo interés entre los aficionados. En 1924 ya era del gusto escuintleco:

Foot ball. La disputa del domingo. Con buena mañana y de poco sol, se celebró en el Campo Deportivo una reñida disputa de balompié, entre los primeros equipos de los clubes Michatoya, de Amatitlán, y el Atlas de esta localidad, jugándose la posesión temporal de la poca que hace tres años obsequió el entonces ministro de la Guerra y que en primera jugada correspondió al Atlas. Fue arbitrado el partido acertadamente por don Luis Sáenz Knot... medio centro Rutilio Ortiz, que estuvo colosal durante todo el partido... La copa fue entregada a los vencedores... [por] Esperanza Sosa, reina de la fiesta, Ester Leal y Adela Leal (Miranda, 1924, p. 4).

La afición tenía algún tiempo, como indica esta felicitación:

para América Sporting Club, en el III aniversario de su nueva fundación... vuestros triunfos en las luchas

futbolísticas, para que sea vuestra agrupación el orgullo de la bella Escuintla (Miranda, 1924 d, p. 3).

Entre los deportistas recordados de la población, se encuentra Jorge Fernández, conocido como Chana Fernández, sobre quien se escribió, en 1983:

El conocido volante de la Selección Nacional es, sin duda alguna, el mejor en Guatemala, ha sido reconocido como tal, es nativo de Escuintla... actualmente reside en la colonia Modelo, su esposa Ninfa de Fernández y su hijita... maravillosa participación en los Juegos Panamericanos en Venezuela con la Selección, el pueblo de Escuintla lo eligió Hijo predilecto de Escuintla (Redactor, 1983, p. 55).

Pero también ha habido espacio para otras diversiones, como la música, en 1924:

Quejas del Alma. Así se llamará un vals que estrenará en el Teatro Aurora la marimba Apolo y que es producción del joven Alberto Forno. Escuintla tiene compositores y poetas y también lindas escuintlecas (Miranda, 1924 a, p. 3).

Aprovechándose del gusto musical, los ejecutantes procuraban mejorar sus ingresos, por lo que el redactor de un periódico comentaba:

La banda ... antes tocaba cuatro piezas por hora, o sea seis piezas en todo el concierto, más el pasodoble establecido

por la costumbre y, hoy, tocan solamente cinco, sin el pasodoble de despedida, que tanto alegra (Miranda, 1924 a, p. 5).

Entre las diversiones, sin embargo, no debía practicarse ningún juego de azar, lo que no era obstáculo para su realización, como describe esta nota firmada por José Miranda:

El 25 del mes actual, al pasar frente a la cantina El Fénix, salía de allí un gañán que responde al nombre de Jorge Ortiz y en cuanto nos vio, nos endilgó palabras procaces y repugnantes... jamás hemos denunciado que en la cantina que este individuo representa se ha jugado ruleta y, como prueba, citamos el caso de don Hugo Kaufmann que, la vez pasada, puso un telegrama denunciando tales juegos y, además, dicha cantina tiene todos los indicios de una timba [casa de juego]... [es] hermano del señor mayor de Plaza, que aparece como dueño... en dicha cantina pueda tener intereses el señor administrador de rentas... se nos obliga a hacer uso de nuestra defensa personal (Miranda, 1924 a, p. 6).

Es decir que, a pesar de estar prohibidos, Ortiz, hermano de la máxima autoridad militar de la ciudad, contaba con ese servicio en el establecimiento de licores que tenía en la ciudad. Otras diversiones eran más aceptadas: “Baile obrero... Escuintla... un baile que se verificará el 29 del presente mes [junio de 1924], a las 9 pm, en el Teatro Aurora” (Miranda, 1924 a, p. 6). Sobre

el que se comentó: “resultó una nota sobresaliente de cultura, por su orden y corrección... El señor jefe político, ciudadano don Luis Sáenz Knoth y su señora esposa asistieron”. Otra fiesta descrita fue con motivos benéficos, por lo que tuvo un costo de ingreso. El relato fue firmado con el pseudónimo de Blas Garrafuerte:

Como yo había botado mis \$25 *zopes* [pesos] para la parranda que el comité Pro Escuela dio en el recinto del Salón Artístico; listo y muy listo estuve, el miércoles 13 de los corrientes [agosto de 1924] por la noche, a trabarme [prepararme] la de cantinear [bailar] (como así le llaman los de la ‘plebe’)... ¡Cuánta muchacha, oh Dios mío! ... Pollos [jóvenes], no se diga, pues a mi escaso cálculo, había unos 50 o 60 más o menos. – *Very well* – dije yo para mis adentros – el que no se apresure a buscar patoja [muchacha], cuando los de la [marimba] Apolo se rempujen el primer baquetazo, se quedará bailando... los ojos. Dicho y hecho, los Apolos la emprenden con el fox Me lo dijo la luna, o sea Lo que dijo la luna, no sé; pero lo cierto es que en vez de fox nos resultó *one-step*. ¡Caramba! Un pequeño descuido de los de la Apolo. Así son ellos, tocan algo ‘ligerito’. Algunas horas más tarde, Turito [Arturo] Paredes (fotógrafo) nos toma una fotografía en grupo. Las postales valdrán \$10 brocas [pesos] cada una. Y, después del tiempo que perdimos delante de la cámara de Arturito, y cuando estábamos tan contentos, corre en boca de los muchachos la ‘señal de

alarma’ que ya las pollas [muchachas] se iban porque las mamás tienen sueño; ya es muy tarde, las 12 y media; es malo desvelarse; hace mal al pecho; puede atacar la influenza; y, en fin, que las pollas salen, casi, casi, expresas del salón y nosotros quedamos viendo... el cielo estrellado. PD: Rogamos a las mamás de las pollas que, para la próxima, siquiera las dejen, ¡por el amor de Dios!, hasta las 2 de mañana. Buenas noches, suegras... futuras, de a saber qué felices mortales (Miranda, 1924 c, p. 4).

Los ritmos juveniles del momento, foxtrot y *one step* se ejecutaron, como era usual en toda Guatemala en esa época, con marimba, con la característica que le velada resultó muy corta para los asistentes. Otra fiesta fue descrita así:

El baile del Club América... Principió a las 9 pm y concluyó un poco después de la una de la mañana. La concurrencia femenina, debido a la mucha llovedera, estuvo relativamente escasa; en cambio, el elemento masculino casi llegaba al duplo... se bailó, se bebió y comieron unos magníficos sándwiches (Miranda, 1924 g, p. 3).

Por todo esto, claro, surgió la competencia entre conjuntos, como puede verse en este anuncio:

Ponemos a las órdenes del público nuestra marimbita de acero Carmela, acompañada de guitarras. Cobramos tres veces menos de lo que cobra la Apolo. Tomen nota los adictos a

la parranda. El representante de la compañía, Daniel Crispín (Miranda, 1924 d, p. 4).

Lo mismo que en el siguiente:

La compañía de marimba Apolo se reorganizó de nuevo... Juan Enríquez, representante. Se reciben órdenes en el almacén San Miguel, de don Cándido Díaz y en la joyería La Esmeralda, calle de la Estación (Miranda, 1924 e, p. 3).

También se valoraba la poesía. De esa cuenta, se relató:

“El culto caballero, el bardo ilustre, tierno y apasionado Juan José Arévalo... se marchó para Jalapa de esta calentana Escuintla, en donde servía la Inspección Departamental de Instrucción Pública, el 24 del mes que hoy toca a su fin... [para] concluir su bachillerato” (Miranda, 1924 a, p. 6).

Además, se apreciaba la tecnología del momento, el cine:

El señor empresario del salón Garrik, tomando en cuenta lo anterior por nuestro corresponsal, el domingo próximo llevará a la pantalla la obra moral: Glorificación; deseamos un lleno completo para el señor Hernández (Miranda, 1924 c, p. 4).

Además, se realizaban actividades de difusión académica, como la invitación a la “conferencia que el doctor Agustín Venturino daría el 28 del actual por la tarde, en el Teatro Aurora, sobre temas sociales” (Miranda, 1924 a, p. 6).

Como era usual, desde 1822, se celebraba el 15 de septiembre. El comentario publicado en 1924 fue positivo para algunos aspectos y negativo para otros:

Los actos del magisterio, realizados en el Teatro Escolar, resultaron un verdadero desastre en lo que se refiere a falta de concurrencia; no llegó ni un solo edil, inclusive el señor alcalde... Las carreras de bicicletas y las disputas de balompié así como los juegos infantiles no se verificaron... El cine y baile públicos estuvieron alegres. Del baile social... estuvo concurrido y animado; la reina de la belleza resultó ser la señorita Clara Luz Grajeda (Miranda, 1924 e, p. 3).

Mientras que, para el 12 de octubre:

Las fiestas de la raza en Escuintla. Los actos en el parque La Unión [central] se verificaron conforme al programa... (en vez de las 8, empezó a las 9:30) discurso... poesías... Después empezó el desfile de las escuelas de ambos sexos, depositando cada niño su ramito de flores al pie del zócalo del monumento erigido al inmortal genovés (Miranda, 1924 h, p. 3).

Todo concluyó con un partido de fútbol. Para el cierre de actividades escolares, ya no se celebraban las Minervalias pero sí había actividades, con velada lírico literaria (Miranda, 1924 i, p. 3).

El mismo año, ocurrió un acontecimiento con detractores y admiradores:

Pasó el tirano... El miércoles 24 [de septiembre] pasó en tren expreso el cadáver del ex gobernante Manuel Estrada Cabrera... El populacho, los acomodados, todo el público se apiñaba... quizás se figuraban poder verle el rostro a través de alguna ventanilla (Miranda, 1924 f, p. 2-3).

En cuanto a las costumbres de la juventud, se publicó:

Nuestros pisaverdes y demás pelagatos que carecen de sólida cultura... tienden a imitar todos los burdos modismos de cuanto grosero yanqui ven por nuestras calles, creyéndoles la última palabra, quizás, del modernismo, la elegancia, la civilización y portadores del buen gusto. En los parques, en los salones de cine y de baile, se les ve en mangas de camisa, empolainados y con pantalón de montar, como si acabasen de venir o fuesen a una excursión; con un pañolote de colores chillones en el cuello y con un descomunal sombrero tejano en la cabeza... Fuman y hablan en voz alta en los teatros y en mangas de camisa... espurrian por todos lados cuanta palabra del idioma de [Alexander] Pope retengan en la sesera... En todas partes se les ve: en las esquinas formando corrillos; en las cantinas y lupanares; en las zarabandas (Miranda, 1925, p. 1).

En 1925, se inauguró un salón de baile para satisfacer la demanda:

El acaudalado comerciante y finquero don Benito Coronado Rodríguez, pronto inaugurará un hermosísimo salón de baile que terminará la fea

costumbre que, por necesidad (por no haber otro local adecuado), se tenía anteriormente que ocupar para ese objeto los salones de las escuelas (Miranda, 1925, p. 3).

Además, llegaban diversiones itinerantes, como el caso del “El circo argentino ha dado cuatro funciones en esta ciudad, con lleno completo y que importan al vecindario cerca de noventa mil pesos, vil papel” (Miranda, 1925, p. 4).

Pasado medio siglo, hubo cambios que no agradaron a algunas personas:

homosexuales que han invadido la ciudad... asquerosos concursos de belleza... A los ebrios consuetudinarios, a los afeminados y a las mujeres de mal vivir, hay que buscarles un sitio fuera de la ciudad (Barreda, 1975 b, p. 2).

En el siglo XXI, las opciones de entretenimiento son múltiples, vinculadas a la comunicación que ha unido a las personas de todo el mundo.

Tradiciones en el siglo XX

La fiesta más importante de la ciudad continuó siendo la patronal, seguida de la Navidad, sobre lo que se escribió en 1974:

a partir del 1° de diciembre ya se están celebrando las entradas de la Virgen, las cuales consisten en llevar a la Virgen –pequeña réplica– un día a una casa, en la cual, la noche que llega, la dueña de la casa se obliga a obsequiar refrescos, barquillos, sándwiches y

otras golosinas. En algunas entradas se goza de la música de marimba, bailando largo rato, todo esto a cambio de la ofrenda que, a voluntad, entrega cada visitante para reunir fondos para la festividad del día 8, día de la Patrona del pueblo. Pasados estos días, se entra de lleno a la celebración de la Feria de Concepción, la cual se lleva a cabo desde el 6 de diciembre, con actos sociales, culturales y deportivos, destacándose ya en los últimos años el gran Baile que ofrece Fraternidad Escuintleca... El día 7 se efectúa un desfile bufo –llamado de los fieros– que recorre las calles de la ciudad, anunciando el recorrido que hará el rezado de la Virgen al día siguiente. La alegría se concentra en el Campo de la Feria durante los días siguientes, en donde se han instalado restaurantes, polacas, juegos infantiles, salones de baile y muchas diversiones más. El 12 de diciembre, día de Guadalupe, se organiza otro desfile previo al rezado de la Virgen de Guadalupe y el cual representa un regular número de niños y niñas en traje indígena y una carroza típicamente adornada en la que luce una niña escogida de antemano que representa a la Virgen guadalupana. Durante el trayecto de los rezados –Concepción y Guadalupe– se hacen en su honor representaciones de loas que siempre son del agrado del público, por su contenido religioso. Terminada la Feria, empiezan las alegres posadas, cada noche se recibe una de ellas en casa de personas que las han solicitado, la señora de la casa e invitadas cantan los conocidos villancicos y, luego, se obsequia a la concurrencia

con refrescos, sándwiches, batido, café y tamales, algunas posadas son amenizadas con alegre marimba y todos se entregan al baile hasta pasada la media noche. Estas pequeñas procesiones en las que viajan del 16 al 23 los Señores –San José y la Santísima Virgen María– son el preludio de la Navidad que se aproxima... chiquillos encargados de llevar los faroles de colores y los instrumentos musicales –tortugas, pitos, chinchines, etcétera–... La alegre Nochebuena y las fiestas de fin de año (Redactor, 1974, p. 2).

Sobre la imagen de la patrona, Arturo Barreda publicó:

nuestra Señora de Concepción... solo ha salido de su santo recinto en muy raras ocasiones, como en rogación para calmar alguna situación de dolor, el caso de los terremotos de 1917/18, exceso de lluvia (temporales) o alguna epidemia... [Se contaba que] treinta años después de la conquista de Guatemala... enviaron desde España a nuestro país tres Vírgenes de Concepción para su veneración, orgullo de la imaginería española, una de las cuales [está] en la Catedral de Ciudad Vieja (Antigua) [convento franciscano de Almolonga], otra luce en el templo de San Francisco de la capital y una más fue destinada a la ciudad de Escuintla (Barreda, 1975 b, p. 5).

Mientras que, sobre la festividad navideña, anotó:

Llega el mes de diciembre, la alegría se refleja en muchos hogares, hay

intercambio de regalos entre familiares y amistades, intercambio de tarjetas con los mejores augurios durante la época navideña, hoy olor a manzanilla, a frutas frescas, a pino, a manzanas y uvas, hay adorno de pie de gallo y musgo, luce el árbol de Navidad –costumbre ajena a lo nuestro– pero en muchos hogares está el nacimiento, luciendo esplendorosamente nuestra tradición, con sus pastores, sus ovejas, los ranchitos, su pequeña laguna llena de patitos... Han llegado los tres Reyes Magos para adorar al infante que duerme tranquilo al cuidado de los señores –San José y la Virgen –... Día de Reyes en Escuintla (Barreda, 1977, p. 3).

Después de la alegría navideña y de inicio de año, se celebraba el carnaval:

El carnaval acontecía con disfraces en festivales familiares o intercolegiales durante el lapso de la tarde donde chicos y chicas degustaban dulcísima horchata y agua de canela con chiqueadores, barquillos y salporitas y terminaban tan pronto como empezaban a aparecer las lámparas siderales (Barreda, 1977 a, p. 1).

Siguiendo el calendario católico, introducido desde el siglo XVI, se ha conmemorado la Semana Santa, que fue descrita en 1975:

El arreglo de las andas en que nuestras bellas imágenes recorrieron las principales calles y avenidas de la ciudad... El Jueves Santo el anda de la procesión llamada del Prendimiento,

constituida la presentación de la Última Cena, en donde los doce apóstoles se significaban por doce copones dorados con sus respectivos nombres y Jesús caminando sobre un campo de trigo y ramilletes de uvas, o sea el pan y el vino. El Viernes Santo nuestra centenaria imagen de Jesús con la cruz a cuestas, hizo su acostumbrado recorrido en un anda nueva de treinta y cuatro brazos, tallada en madera de color vino, la cual fue obtenido gracias a los donativos de los hermanos cargadores de las comisiones de honor... se estrenara este año estas dos hermosas andas de Jesús y la Virgen de Dolores. En este desfile procesional se pudo contemplar el arreglo bíblico del sacrificio del hijo de Abraham y suspendido por la voluntad de Dios, ejecutándose en su lugar un humilde corderillo el cual completaba el adorno del anda; nuestra imagen lució una bella túnica color verde musgo... El Santo Entierro recorrió por la tarde con gran acompañamiento de fieles, la urna perfectamente iluminada lucía cuatro candelabros dorados que le daban un aspecto muy señorial al cortejo... El Sábado Santo, como es de costumbre... la procesión del Pésame, en la que la Santísima Virgen de Dolores fue colocada sobre un inmenso cojín de seda color blanco, rodeado de un hilo de hojas verdes de parra... Nuestras calles se vieron engalanadas con alfombras de serrín de magníficos diseños y colores (Barreda, 1975, p. 3).

Sobre la historia de una de las organizaciones católicas, se reportó el mismo año:

En los años de 1898 a 1900, el señor don Sabino Barrera fungía como presidente de la Hermandad de Jesús Nazareno de la ciudad de Escuintla y, ya establecida la velación de dicha imagen cada Lunes Santo, esta se realizaba en casa del señor Barrera situada en el antiguo callejón 3 de Mayo –hoy 8ª calle 5-17, zona 1– exacto donde funcionó temporalmente la Administración de Rentas. El altar se preparaba en forma sencilla en el ancho zaguán de esta residencia y era muy visitado por los feligreses durante dicha velación en Semana Santa (Barreda, 1975 a, p. 5).

Muchos escuintlecos mantienen vivas estas tradiciones, para dejar como valiosa herencia a las futuras generaciones.

Casos de tradición oral

Entre la tradición oral vigente en la ciudad de Escuintla, se encuentran varias narraciones reportadas en todo el país, como las leyendas de la Llorona, la Siguanaba y el Tzipitío, en las que se cuenta el castigo que recibió una mujer adúltera que, para no ser descubierta, asesina a sus hijos, por lo que debe vagar en los lugares con agua llorando por las noches con voces lastimeras; el espíritu maligno que, encubierto en forma de mujer seductora desbarranca a los hombres aventureros que se aproximan a ella para obtener favores sensuales; y el personaje que acostumbra hacer justicia y amedrentar a los mentirosos y ladrones. En el caso de la Siguanaba, un estudio ha hecho un

acercamiento sobre el significado “frío” del personaje, “que no calienta”, es decir que solo es una “burla” y por eso provoca miedo, vacío. Para enfrentarla se necesita valentía (Falla, 1984). Además, se han documentado varios cuentos, que son narrados con fines de entretenimiento, cuya síntesis aparece a continuación (Aldana, M.; Aldana, V.; Alfaro, A., Alvarado, P.; Colindres, L.; Corado, H.; Corado, V.; Cristales, Z.; Girón, V.; González, P.; Guzmán, A.; López, R.; Monge, E.; Pérez, C.; Quintana, J.; Ramírez, A.; Ramírez, J.; Ramírez, O.; Rodríguez, V., 2018).

El caminante y el fresco: un viajero por las cálidas tierras de la región pasa por una casa y pide fresco. Un niño le ofrece un guacal con bebida dulce. La sed del caminante es abrasadora y pide más, hasta saciarse, pero le preocupa que el niño sea reprendido por regalar el fresco, pero el niño le confiesa que eso no es problema, lo que no debe perder es el guacal, que se usa para la limpieza corporal, con lo que el viajero descubre que no era un utensilio higiénico.

Maté a la que me mataba: otro viajero pasa por una casa y la amabilidad de las ocupantes sacia su apetito. Él expresa que “Maté a la que me mataba”. Asustadas las mujeres, lo denuncian a las autoridades. Apresado es interrogado y confiesa que lo que quiso decir es que había matado al hambre, que lo estaba matando.

Tío Venado y Tío Sapo: es un cuento de animales, en el que ambos

personajes compiten para ver quién es el más veloz. Tío Sapo sabe que perderá, por lo que pide ayuda a otros sapos y les pide que se ubiquen en lugares específicos del camino. Cada vez que Tío Venado da una curva, ve saltar al que cree que es Tío Sapo, quien solamente da un brinco, en la etapa final, para vencer al rápido Venado.

Los dos hermanos: es un cuento que narra el caso de dos hermanos, uno de aspecto inteligente y el otro de aspecto ingenuo. Al fallecer la madre, solo el inteligente recibe herencia, por lo que el empobrecido saca los restos de la fallecida y con el cadáver asusta al hermano en varias ocasiones hasta que, poco a poco, le entrega la mitad de la herencia.

El perro mielero: cuenta la aventura de cacería de dos amigos quienes confían en la habilidad de un perro cazador pero que, al llegar al campo, solamente busca panales, porque en realidad solo le gustaba la miel.

Venganza contra el administrador: este cuento relata la historia de un hombre acaudalado que tiene dos casas, una en la parte alta de su finca y otra en la parte baja. La esposa y el administrador confabulan para matarlo, lo hacen realidad y se viven en la casa de la parte alta. Pero el espíritu del difunto queda en pena. Cada cierto tiempo, llegaban a la casa hombres a buscar trabajo. Ellos los envían a la casa de la parte baja y ninguno regresa, por

lo que suponen que también mueren. Llegan dos amigos y reciben el mismo trato. Uno se atemoriza y decide dormir en la caballeriza. El otro se queda y es sorprendido por el espíritu del muerto. Él no sale huyendo, sino que se queda. Entonces el espíritu le ofrece dinero que está oculto en unos armarios, información que no tienen ni la esposa ni el administrador, a cambio de vengarle y que se recen misas por su alma. Al día siguiente, cumple lo encomendado, da muerte al administrador y se queda con la fortuna escondida, con la que ayuda a su amigo.

El valiente Ricardo: de clara influencia europea, es la historia de un rey que tiene dos gemelos. Al nacer, un oráculo le cuenta que uno traerá desdichas durante 20 años y el otro solo felicidad durante el mismo período. Entonces, el rey llama Afortunado a uno y Fatal al otro. Envía a Fatal a ser abandonado en el bosque, donde lo amamanta una leona que se compadece de él. Pero cuando crecen Fatal y el cachorro, un cazador da muerte a la leona y a la cría, se apiada del niño y lo lleva a su casa, donde le llaman Ricardo. Pero su presencia trae pobreza a la familia y terminan entregándose a otra familia. La desventura se repite hasta que, por fin, una pareja de ancianos lo adoptan y se empobrecen, pero no quieren alejarlo. Entonces el joven decide alejarse para no hacerlos sufrir. Por haber sido alimentado por una leona es muy fuerte. Así que decide hacerse

soldado y entra en el ejército de otro reino. Allí, la princesa enferma y está a punto de morir. Él ofrece su sangre y, por ser robusto, logra que ella se recupere. Al sanar, ella se enamora de Ricardo, pero el rey vecino, padre de Ricardo, la quiere para esposa de Afortunado. La princesa se opone y se declara la guerra. Ricardo protege a su nuevo reino, pero es capturado, mientras que Afortunado muere, ambos el día de su vigésimo cumpleaños. El padre de los gemelos se encuentra con su hijo y recuerda que solo traería tristezas 20 años y lo recibe, pues es idéntico a Afortunado. En esas condiciones, la princesa acepta gustosa la boda, porque ya estaba enamorada del valiente Ricardo. Al encontrarse en la prosperidad, Ricardo va en busca de los ancianos que lo amaban y los lleva a vivir con él y su esposa en el palacio.

El hijo derrochador: un hombre trabajador había acumulado una gran fortuna y la guardaba en el desván de su casa. El hijo era derrochador. Al morir, el padre le encomienda que puede vender todo, menos esa casa y que, cuando se sienta desesperado, se ahorque con una cuerda sostenida por la viga del desván. Efectivamente, el joven despilfarra los bienes y, cuando está en total desesperación, intenta ahorcarse, con el efecto que se desprende la viga y encuentra el tesoro. Aliviado de las deudas, promete enmendar su vida y, con el tesoro, ayuda a los amigos que le habían apoyado en la pobreza.

Las tres costureras: es la historia de tres hermanas costureras que, bromeando mientras trabajaban, comentan que una se casaría con el cocinero del rey para comer bien; la otra que se casaría con el pastelero, para disfrutar pasteles, y la menor que sería mejor casarse con el rey. Este había escuchado la conversación y las cita al palacio, donde ordena que se cumplan los deseos de las tres. Pero las hermanas mayores sienten envidia de la menor. Cuando nació el primer niño de la pareja real, las hermanas cambiaron al bebé por un perro y engañaron a los padres. Lo mismo hicieron con el segundo y con la tercera. El rey, al ver a una perrita, condenó a su esposa a estar encadenada y recibir muy poca comida. En los tres casos lanzaban a los bebés en canastas al río y en las tres ocasiones, una pareja de ancianos que vivía en un recodo encontró a los niños y los criaron con amor. Al fallecer los ancianos, las hermanas descubrieron que los jóvenes vivían y decidieron destruirlos. Enviaron a una saga para engañarlos, diciendo que en su pequeña granja solo faltaban tres cosas para que fuesen felices: el Árbol del Dulce Encanto, el Agua Cristalina y el Pájaro de los Siete Colores. El mayor quiso ir a traerlos, ante la oposición de sus hermanos. Les entregó un espejo y les dijo que si se empañaba, habría muerto. Viajó y encontró un ermitaño que le previno del riesgo, que todos quienes habían ido por esos tres tesoros se

habían convertido en piedras. Él insistió y el ermitaño le indicó que debía llevar una bola de cristal que debía dejar que rodara hasta encontrar el ave. Llegó al lugar encantado y lanzó la bola, pero oyó unas voces, se distrajo y al volver, se convirtió en piedra. Cuando los hermanos vieron que el espejo se empañaba supieron que había fallecido. Así que el segundo inició el camino. La hermana le pidió que no lo hiciera, pero se fue, dejándole una daga e indicándole que si le encontraba una gota de sangre es que habría muerto. Encontró al ermitaño y se repitió la historia. Al ver la sangre en el puñal, la joven fue en busca de sus hermanos. También se encontró con el ermitaño pero se le ocurrió llevar cera para taparse los oídos. En efecto, lanzó la bola, pero como no se distrajo, encontró al Pájaro de los Siete Colores quien, vencido, le indicó dónde encontrar al árbol para cortar una rama y plantarlo en su casa, así como que si llenaba un jarrito con el Agua Cristalina, recuperaría a sus hermanos. Solo debía echar unas gotas de agua en cada piedra, hasta encontrarlos. Logró revivir a muchísimos aventureros y, por último a sus hermanos. Al volver a su casa, casualmente, el rey pasó por ella y vio a la joven, quien le recordó a su esposa. Le dijo que quería comer con ellos. El Pájaro le advirtió que hiciera pasteles con una piedra en el centro. Ella lo hizo y, al llegar el rey, se enfadó por lo que consideró una burla, pero el Pájaro le habló y le dijo que el malvado era el

rey, por haber condenado injustamente a su esposa y le hizo ver que los tres eran sus hijos. Conmovido, el rey volvió con su esposa y de rodillas llegó hacia ella para que le perdonara, pero ella murió. Entonces la joven utilizó las últimas gotas del jarrito y recuperaron a su madre, viviendo todos felices.

Discusión de resultados

Las consideraciones teóricas indican que para desarrollar identidad, las personas requieren un proceso complejo que incorpora elementos objetivos y subjetivos, así como la utilidad de recurrir a recopilaciones de narraciones orales, literarias y publicadas en periódicos. Efectivamente, las narraciones que se reúnen en este artículo pueden aplicarse en el ámbito educativo y, dependiendo de la intencionalidad de los docentes, fomentar la identidad entre las jóvenes generaciones de escuintlecos.

Queda a disposición de los amables lectores el uso de estos materiales en las aulas o en cualquier otro ámbito. Por ejemplo, podría incluirse como material en talleres o círculos de lectura, con la ventaja de saber que se trata de la historia y la identidad de Escuintla.

Consideraciones finales

Al finalizar esta recopilación, se puede afirmar que existen varias manifestaciones de tradición oral relacionadas a la ciudad, muchas de las cuales ya fueron trasladadas a versión

escrita, a lo largo de los siglos XIX y XX, por lo que se logró recopilar algunas muestras de la tradición oral en la cabecera departamental sobre el nombre de la ciudad, su himno, las temporadas, tradiciones que fueron olvidadas, la afición teatral, las Minervalias, la percepción sobre la ciudad que legaron algunos escritores, la figura de Simón Bergaño y Villegas, casos en que se superó la discriminación, actividades de entretenimiento, tradiciones que se encontraban vigentes en el siglo XX y casos de tradición oral. La difusión de estas narraciones podría ser importante para fomentar la identidad, en especial en el ámbito educativo de la región.

Referencias

Libros

- Álvarez, Gabriela. (2011). *Los relatos de tradición oral y la problemática de su descontextualización y resignificación*. Tesis de maestría. Buenos Aires: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.
- Asturias, M. (1923). *Sociología guatemalteca: el problema social del indio*. Tesis de grado. Guatemala: Escuela Facultativa de Derecho y Notariado, Universidad Nacional.
- Falla, R. (1984). Esa muerte que nos hace vivir: estudio de la religión

popular de Escuintla, Guatemala. San Salvador: UCA Editores.

- Fialko, V. (1977). Cuentos Folklóricos de la ciudad de Escuintla. Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* 7, CEFOL-USAC, p. 195-256.
- Gall, F. (Compilador, 1973). Diccionario Geográfico. Tomo III. Guatemala: Instituto Geográfico Nacional.
- Martínez, E. (1980). *El poema visto por el autor, el crítico y el lector*. Guatemala: Facultad de Humanidades, Departamento de Letras, USAC.
- Sanjuán, M. y Senís, J. (2017). Literatura e identidad. *Álabe, Revista de la Red de Universidades Lectoras*, No. 15, pp. 1-17.
- Ubach, A. (2003). Literatura y prensa: un recurso combinado para el aula Ele. Burgos: *Memorias del XIV Congreso Internacional de ASELE*.
- Zanassi, J. (2014). *Crónica del Deporte en Guatemala*. Tomo I. Guatemala: Banco Industrial.
- Archivo**
- Navarro, J. (1804). Reedificación de la iglesia. AGCA, A1, legajo 377, expediente 7783.

Periódicos

- Acuña, A. (17 de octubre de 1984). Departamentos y poblaciones de mi Guatemala. Guatemala: El Imparcial.
- Barreda, A. (Diciembre de 1974). Diciembre, mes de la alegría en Escuintla. Guatemala: Vocero de Fraternidad Escuintleca.
- Barreda, A. (Abril de 1975). Semana Santa en Escuintla. Guatemala: Vocero de Fraternidad Escuintleca.
- Barreda, A. (Septiembre de 1975 a). Nuestra historia. Guatemala: Vocero de Fraternidad Escuintleca.
- Barreda, A. (Diciembre de 1975 b). Notas. Guatemala: Vocero de Fraternidad Escuintleca.
- Barreda, A. (Enero de 1977). Editorial. Guatemala: Vocero de Fraternidad Escuintleca.
- Barreda, A. (Febrero de 1977 a). Editorial. Guatemala: Vocero de Fraternidad Escuintleca.
- Castañeda, G. (1963). La etimología de Escuintla. Escuintla: Revista Monográfica Escuintla, Sultana del Sur.
- Castellón, J. (octubre de 1908). Fiestas de la niñez en Escuintla. Escuintla: Minerva.
- Castillo, J. (1 de mayo de 1906). Escuintla. El Correo de Escuintla.
- Cifré, M. (21 de noviembre de 1909). Temporadistas. San José: El Alcatraz.
- Díaz, V. (10 de diciembre de 1936). Escuintla. Tierra de cocoteros. Guatemala: Diario de Centro América.
- Díaz, V. (11 de diciembre de 1936 a). Guatemala, manantial de vida y progreso. Guatemala: Diario de Centro América.
- Gavarrete, R. (26 de octubre de 1902). Gacetillas. Escuintla: Boletín Escolar.
- Jerez. (16 de diciembre de 1883). Egena [pobreza] en una chinama. Escuintla: El Impulso.
- Jerez. (18 de julio de 1884). Escuintla. Escuintla: El Impulso.
- Jerez. (15 de agosto de 1884 a). Escuintla II. Escuintla: El Impulso.
- Miranda, J. (22 de junio de 1924). El anti amarillismo, cuestión racial. Escuintla: El Fósforo.
- Miranda, J. (30 de junio de 1924 a). Notas. Escuintla: El Fósforo.
- Miranda, J. (17 de agosto de 1924 b). La invasión amarilla y la prostitución oficial. Escuintla: El Fósforo.
- Miranda, J. (24 de agosto de 1924 c). Yo fui al baile. Escuintla: El Fósforo.

- Miranda, J. (15 de septiembre de 1924 d). Notas. Escuintla: El Fósforo.
- Miranda, J. (21 de septiembre de 1924 e). Crónica. Escuintla: El Fósforo.
- Miranda, J. (28 de septiembre de 1924 f). Notas. Escuintla: El Fósforo.
- Miranda, J. (5 de octubre de 1924 g). Notas. Escuintla: El Fósforo.
- Miranda, J. (19 de octubre de 1924 h). Notas. Escuintla: El Fósforo.
- Miranda, J. (2 de noviembre de 1924 i). Notas. Escuintla: El Fósforo.
- Miranda, J. (1 de febrero de 1925). Sombras que avanzan. Escuintla: El Fósforo.
- Redactor. (7 de marzo de 1850). Temporada. Guatemala: Gaceta de Guatemala.
- Redactor. (14 de marzo de 1851). Escuintla. Guatemala: Gaceta de Guatemala.
- Redactor. (30 de enero de 1852). Temporada. Guatemala: Gaceta de Guatemala.
- Redactor. (12 de marzo de 1857). Temporada. Guatemala: Gaceta de Guatemala.
- Redactor. (16 de diciembre de 1883). Gacetilla. Escuintla: El Impulso.
- Redactor. (15 de enero de 1884). Teatro. Escuintla: El Impulso.
- Redactor. (1 de febrero de 1884 a). Gacetilla. Escuintla: El Impulso.
- Redactor. (1 de marzo de 1884 b). Gacetilla. Escuintla: El Impulso.
- Redactor. (24 de diciembre de 1890). La temporada de Escuintla. Guatemala: Diario de Centro América.
- Redactor. (29 de noviembre de 1932). Las primeras líneas telegráficas en Guatemala. Guatemala: Diario de Centro América.
- Redactor. (20 de octubre de 1932). Simón Bergaño y Villegas. Guatemala: Diario de Centro América.
- Redactor. (2 de febrero de 1955). El 20 de Octubre. Escuintla: Ecos del Sur.
- Redactor. (31 de diciembre de 1983). Noches de Escuintla. Guatemala: El Gráfico.
- Salazar, R. (24 de febrero de 1905). Escuintla, antaño y ogaño. Guatemala: Diario de Centro América.
- Salazar, R. (25 de febrero de 1905 a). Escuintla, antaño y ogaño II. Guatemala: Diario de Centro América.
- Salazar, R. (27 de febrero de 1905 b). Escuintla, antaño y ogaño III. Guatemala: Diario de Centro América.
- Salazar, R. (28 de febrero de 1905 c). De Escuintla. Guatemala: Diario de Centro América.

Torres, J. (25 de octubre de 1903).
Programa. Escuintla: El Liberal.

Entrevistas

Aldana, Manuel, 28 de agosto de 2018.

Aldana, Víctor, 28 de agosto de 2018.

Alfaro, Antonio, 8 de octubre de 2018.

Alvarado, Patricia, 10 de octubre de
2018.

Colindres, Luis, 11 de octubre de 2018.

Corado, Hortensia, 28 de agosto de
2018.

Corado, Vicente, 28 de agosto de 2018.

Cristales, Zoila, 11 de octubre de 2018.

Girón, Víctor, 12 de octubre de 2018.

González, Pedro, 9 de octubre de 2018.

Guzmán, Alicia, 9 de octubre de 2018.

López, Regina, 8 de octubre de 2018.

Monge, Eugenia, 12 de octubre de
2018.

Pérez, Catalina, 10 de octubre de 2018.

Quintana, José, 10 de octubre de 2018.

Ramírez, Aurora, 12 de octubre de
2018.

Ramírez, Juan, 9 de octubre de 2018.

Ramírez, Oswaldo, 8 de octubre de
2018.

Rodríguez, Vicente, 11 de octubre de
2018.